

El Ventorrillo (mas del Pastor de Andorra)

Los mases de Andorra II

Pilar Sarto Fraj
Fotos: **Julio García-Aráez**

En esta segunda entrega de “Los mases de Andorra”, Santiago Aznar Gracia nos propone un nuevo itinerario, para conocer y ubicar algunos grupos de mases de otras zonas del municipio.

Todavía nos quedará una nueva entrega al menos, según nos dice Santiago, buen conocedor de los mases de Andorra. En esta ocasión recorreremos Ventorrillo, Cenallo, Liana, Fayos, Mojón, Turbena y Cascallar. A la información aportada por nuestro guía, añadimos la de algunas de las personas que vivieron en ellos. ¡Muchas gracias a todos por rememorar para nosotros lo vivido años atrás!

El Ventorrillo

El nombre proviene de la existencia de una venta.

Aquí vivían fijas cuatro familias, los demás, de temporada. El más famoso, José Irazo *el Pastor de Andorra*, que repartió su vida en los mases entre el Ventorrillo y el Saso. Cuando estaba en el Ventorrillo, llevaba a abrevar el ganado hasta el Cenallo todos los días. Soltaba las ovejas por el monte, que recorrían esos tres kilómetros hasta llegar al agua del Cenallo, y volvía, en verano, a comer a casa. El ejercicio y su carácter pueden ser dos de los ingredientes para lograr la longevidad que le caracteriza. También se podía acudir a los abrevaderos de arriba, de Zarzuela . . . , en cualquier caso no se podía abrevar en el Ventorrillo porque solo había un balsete, donde se recogía el agua para las personas y los animales de casa.

Se llamaba “La estación de la albarca”, porque paraba el coche correo. Os podéis imaginar que el nombre tenía que ver con el “calcerero” que solían llevar los usuarios de la línea. Todos los del monte bajo venían aquí, seis o siete personas podían ir y venir en el día a Andorra de forma habitual, por la mañana para bajar y por la tarde para subir. Nos dice Santiago que, si ahora al pasar el autobús le echáramos el alto, pararía. Cuando por ejemplo bajaban del Cenallo a coger el autobús, lo veían que venía por la carretera y echaban

una carrerica . . . ; si el conductor veía que acudía gente corriendo, los esperaba.

El mas cuya puerta se abre a la carretera era el mas de los Ventorrilleros y recuerda Santiago que la mujer siempre tenía la puerta abierta para que los que esperaban el coche correo pudieran refugiarse y calentarse en el fuego. “Siempre estaba aparente: ¡pasar y calentarnos!”

De camino hacia el Cenallo se ve el pino del Cerbellón, árbol singular, y los mases de mosén Mariano o mas de Coroto y el mas de la Valerica, hoy hundidos.

El Cenallo

Era todo un núcleo de población, 18 mases, todos en pie hoy, todos con corral. El mas de piedra, el mejor, es el de los Perdidos, Isidro y sus hermanos. Entre otras edificaciones están el mas de los Monzones; el de los Pitongos y el mas de Lerín, *el Greja*.

Una de las razones que explican la existencia de tantos mases y de su mantenimiento actual es que tenían agua de manantial, que nunca se ha secado. Vivían de forma fija más de la mitad, había otros que compartían la estancia en los mases del Cenallo con otros en



El Cenallo

otras partidas, según cómo iba la cosecha. La balsa y las distintas canalizaciones facilitaban el riego de los huertos. El lavadero y el abrevadero, de propiedad municipal, siempre estaban cuidados por los propios masogueros.

Los Sauras nos dicen que el abrevadero fue construido por "la Calvo Sotelo" durante la obra del ferrocarril, porque antes los ganados bebían de unas balsas de tierra: "Al comenzar la obra de la vía, la empresa cogía el agua de esas balsas; los ganaderos protestaron porque el agua se ensuciaba y la apuraban. Se construyó un depósito para el agua sobrante, del que se abastecía la empresa, y un lavadero. La balsa y el lavadero actuales los hicieron los vecinos en 1967. El abrevadero es del año 1950".

Las eras eran de dos o tres dueños, que las compartían arreglándose entre ellos y también se podían prestar a otros. En una de las eras se puede ver una "atadora", uno de los primeros ingenios tecnológicos que evitaba la faena de segar y atar a mano; era tirada por un tractor y era doble, de esta forma solo había que recoger los fajos, ya atados.

Llegó a haber una tienda, regentada por Manolita y Ricardo. Al fondo estaba el hogar, Santiago lo recuerda como un lugar muy oscuro. Hubo barracones preparados para alojar a los trabajadores que hicieron la vía del tren.

Aquí vivió Santiago hasta los 19 años, estaban de medieros de Felipe Abellán, el boticario, que era familia de los Perdidos. En la planta baja estaban las cuadras y dos habitaciones y en la parte alta la cocina, con buen tiro de chimenea (no hacía humo), una habitación y una sala grande. Luego los padres compraron otra casa allí mismo.

En uno de los mases del Cenallo, Santiago identifica la primera radio, sería en los años 58 o 59. Era de Manuel el *Allocino*, que llevaba ganado, de mediero, para los Perdidos. Era una radio grande con unas pilas



Santiago Aznar delante de su mas en el Cenallo

tremendas, que trajo un tal Pepe, de Alcañiz, que era el que suministraba los "adelantos". Allí se juntaban para oír *Matilde, Perico y Periquín* . . .

El año de la helada (1956) recuerda Santiago que iban a coger olivas con un caldero lleno de brasas delante y una manta de abrigo en la espalda; al rebufo del calor de las brasas, podían recoger las olivas caídas. Cuando llegaban a casa ya podían volver de nuevo, porque volvían a estar en el suelo. Fruto de esa helada murieron muchos olivos, de hecho en toda la zona se pueden observar "zuecas" viejas al lado de olivos nuevos y muchos no se repusieron.

Ahora se ve un molino para sacar agua, es reciente, de los Sauras.

La Liana

En La Liana está el mas de Macario Abellán, otro hermano de los Perdidos. Es conocido por ser el lugar donde se apareció la Virgen a Josefa. El hecho con-

movió toda la localidad de Andorra y se extendió de forma sorprendente. Santiago tuvo que asistir por encargo del Ayuntamiento al encuentro masivo que se produjo, ya que se congregaron unas tres mil personas, de variadas procedencias, y acudieron los medios de comunicación. Recuerda como anécdota que vino desde Madrid un autobús por el camino que hay entre el monte Albalate y el monte Andorra y se quedó atrancado allí. También recuerda que cuando estaban esperando a la aparición, empezó una tormenta "y todo el mundo se volvió a 'retiro', a refugio y parecía un ganao, una avalancha . . ." Parece ser que acudió un cura de una secta rara, que hizo una misa en latín. Y para terminar las anécdotas, nos cuenta que decían que era milagro que el olivo donde se apareció se hubiera vuelto verde, cuando en realidad había renacido por efecto de la poda que hicieron los que se llevaban una "ramica milagrosa". Y hablando de milagros, recuerda que alguien comenzó su actividad empresarial aquí. Comentamos con humor que "a él sí que se le apareció la Virgen".

Dentro de la partida de La Liana, está el mas del tío Joyo. En la zona había agua, balsa de manantial para beber, huerta y cañas; el tío Joyo sabía trabajar la caña y le encargaban cañizos y gavias.

En otro de los mases, el de Leoncio, está el indicador "La Liana"; vivía la familia de forma continuada, tenían cuatro o cinco chicas.

Se sale al camino de Híjar y de ahí a Los Fayos.

Los Fayos

Es el lugar más lejano en relación con Andorra. Los que vivían aquí iban al apeadero de Cabeza Gorda para coger el tren que iba hasta Escatrón; aunque era un tren para transportar carbón, se conocían y se permitía usar ese medio de transporte. Santiago llegó a utilizarlo una vez que nevaba mucho.



La Liana (mas de Macario Abellán)



Los Fayos (mas del Ruras)

Vivían todo el año los Ruras y los Carreteros. Uno de los hijos del mas de los Carreteros llegó a llevar el tren. Aquí tienen mas los Libros y los Monzones. La despo- blación de estos lugares comenzó cuando empezaron las minas y había posibilidad laboral.

Solo tenían un balsete grande para beber, el agua de boca era un bien escaso: "Le tenían más aprecio que ahora". Al lado del balsete había una pila para las ca- ballerías. Solía ser faena de los abuelos, por tiempo y por experiencia, tener siempre bien arreglados los balsetes y los acudideros, al igual que los aljibes y tinajas donde se guardaba el agua de lluvia, para su aprovechamiento.

Mases del Mojón

Llamados así porque "parten término", los pinos ya son de Híjar. Desde aquí se solía bajar a coger caraco- les a San Isidro, donde había una ermita y unas balsas. Iban desde el Cenallo, por Los Fayos, a San Isidro, en el término de Híjar.

Desde lo alto, en este punto, se ve la vía del tren, la trinchera y los puentes. Aquí vivió gente cuando la construcción. Hay que recordar que ENCASO constru- yó la vía férrea en los años 50, se inauguró en julio de 1953.

En 1942 la Empresa Nacional Calvo Sotelo (ENCASO) empezó a diseñar un ferrocarril para transportar lignito hasta Escatrón, donde proyectaba instalar una central termoeléctrica y diversas factorías. Los yacimientos mineros de Val de Ariño distaban de esta localidad zaragozana algo más de 45 km, y lo cierto es que la idea de unir ambos puntos no era nueva, pues casi cien años atrás ya se había presentado un proyecto similar. Sin embargo, en los años 40 la única salida para el lig- nito de la cuenca seguía siendo el acarreo por penosos caminos.

Las obras del tramo Escatrón-Samper de Calanda comenzaron en 1947 y las del trayecto Samper de Calanda-Andorra se adjudicaron a finales del año si- guiente.

Diversas empresas realizaron los trabajos de explanación, el tendido de las vías (con el ancho español), la colocación de mojones y de hitos kilométricos, la instalación de una línea telefónica y la construcción de puentes, túneles, estaciones y apartaderos. Algunas obras fueron adjudicadas al Servicio de Colonias Penitenciarias Militarizadas.

La línea completa empezó a funcionar en 1953, inau- gurada el 16 de junio, junto al resto de instalaciones del Complejo Industrial del Ebro, con asistencia del jefe del Estado Francisco Franco. Fue la última línea de ferrocarril construida en la provincia de Teruel en el siglo XX.

(Información extraída de los paneles de la exposición gráfica *El ferrocarril minero Andorra-Escatrón*, realizada por el CELAN con motivo de las jornadas conmemorativas de los 60 años de la in- auguración del ferrocarril.)

Turbena

Pasa el río Regallo.

También hay muchos mases, tienen los Volantes, el Violón. Hacemos una referencia a este personaje, que iba a su mas cada día. Era el humorista local, se dis- frazaba, parodiaba, contaba historias; tenía un grupo de amigos que solían acudir a la zona a cazar y luego se hacían sus meriendas en el mas. Se desplazaba pri- mero en un "dos caballos" (vehículo del que se decía que lo importante era el conductor y, a partir de él, fue el coche) y luego en el Citroën Diane 6, ahora en

la puerta del mas. A uno de sus amigos, cuando iban a su casa a hacerlo del Círculo de Lectores o a conven- cerle de la compra de un libro, le funcionaba muy bien encargar *Las picarazas de Turbena*, un título fruto de su imaginación que no tenía ISBN.

Mas de los Panaderos, de la familia de Auspicio. La abuela de Santiago estuvo de mediera en este mas. Viuda, con seis chicas y un chico, un día sin otro iba con un macho a hacer trueque con la leña. Sacó a to- dos adelante; murió con más de ochenta años y decía satisfecha: "Y me viven todos".

El Cascallar

Estuvieron de medieros muchos años Antonio Valero y Leocadia.

Lo más llamativo es el abrevadero, con pilas de piedra muy trabajadas, y lo más famoso era el horno de pan cocer; allí acudían las mujeres de Turbena y de la zona a masar y a hacer tortas.



Mases del Mojón



Turbena (mas del Violón)



El Cascallar

